

En un despliegue de crueldad espantosa

En un despliegue de crueldad espantosa, que ha provocado una protesta internacional, funcionarios chinos del condado del sudeste de Mouding en la Provincia de Yunnan ordenaron la ejecución brutal de por lo menos 54.429 perros. La razón: Una tercera muerte humana por rabia en un condado de 200.000 personas.

Un grupo de trabajo masivo dirigido por el Director de la Oficina Pública de la Seguridad llevó a cabo la matanza durante un período de cinco días que comenzó el martes, 25 de julio. En las ciudades cercanas al condado, oficiales del grupo de trabajo paraban a las personas que paseaban con sus perros y golpeaban con palos a los animales hasta darles muerte mientras los dueños de las mascotas miraban todo con horror. A veces, los oficiales envenenaron a los perros, o los mataron ahorcándolos o electrocutándolos. Ocultos durante la noche, los oficiales invadieron las zonas rurales, provocando así el ladrido de los perros así los podrían encontrar y aporrear esas víctimas caninas hasta la muerte. Todo esto fue hecho bajo órdenes gubernamentales.

Para ahorrarse algún trabajo, los funcionarios del Condado de Mouding también les ofrecieron a los dueños de las mascotas un estímulo financiero de 5 Yuan (alrededor de 62 centavos en los EE.UU.) para matar a sus propios perros. Los poseedores de mascotas debieron enfrentar una elección horrible: matar a sus propios compañeros animales utilizando los métodos más humanitarios disponibles para ellos o esperar que llegaran los escuadrones de la muerte y atormentaran a los miembros de sus familias hasta que dejaran a los perros sin vida: el domingo, 30 de julio, más del 90% de los perros del condado fueron asesinados a sangre fría; sólo se salvaron los perros de la policía.

Alrededor de 4.000 perros del Condado de Mouding ya habían sido vacunados contra la rabia, pero éstos fueron sacrificados también porque un funcionario veterinario dijo que esa vacunación era sólo 85% efectiva en prevenir la transmisión de la enfermedad. Basado en esta evaluación, las autoridades sanitarias interrumpieron los planes de vacunación por inadecuados y anunció que la masacre era necesaria para salvaguardar a la población humana del condado. Sin embargo, inclusive si hubiera sido el caso que matando a los perros era la única manera de proteger a las personas de la rabia, los animales debían haber sido sacrificados de manera humanitaria, no golpeándolos hasta convertirlos en una pulpa sangrienta. Los ataques excepcionalmente maliciosos y crueles de los oficiales de la Oficina de Seguridad Pública perpetrados contra los perros de China y sus impotentes dueños serían imperdonables en cualquier caso.

Algunas autoridades médicas y legales culpan al Gobierno chino por no tomar las suficientes medidas preventivas contra la rabia. La Dra. Francette Dusan, experto de La Organización Mundial de la Salud que se especializa en enfermedades que las personas pueden contraer de los animales, criticó los métodos del control de la rabia de China, la mayor parte de la cual, dijo que "(consistió) en pura matanza de perros". Un editorial en Legal Daily, periódico de la Central Política del gobierno y del Comité de la Ley, lo expuso más claramente: "El aniquilar a los perros demuestra que estos funcionarios del estado no hicieron su trabajo de manera correcta para proteger en primer lugar a las personas de la rabia".

La rabia está incrementándose a través de toda China, con 2.651 muertes atribuidas a la enfermedad según se informaba en el 2004 en una población de aproximadamente 1,200 millones de personas. Hay centenares de millones de compañeros caninos a través de toda China, mas sólo cerca de un 3% ha recibido las vacunaciones contra la rabia. Es probable que la matanza masiva de perros continúe hasta que las autoridades del gobierno chino prevengan la rabia por programas de vacunación y una prioridad más alta del tema dentro de la educación pública.